E

l verdadero recurso de las organizaciones es la capacidad humana. Aún el capital es cosa inanimada que requiere de alguien que lo use.

Los criterios de selección de las personas que se llaman para que contribuyan en una empresa son fundamentales. Se requiere que se apliquen, pues cuando se quedan escritos es como si no existieran.

Integridad, felicidad, confianza, pasión, impacto, realización, excelencia, respeto, pudieran ser los valores fundamentales de las personas que convienen a una entidad, según sostiene [Paul Ingram](https://go-execed.gsb.columbia.edu/research-for-action?utm_source=dianomi_native&utm_medium=native%20&utm_content=custom&utm_campaign=execed-dianomi_content_ebook_Nov), *Kravis Professor of Business at the Columbia Business School, and the faculty director of Columbia’s Advanced Management Program*.

No hay procedimientos que aseguren que una persona tiene y mantendrá ciertos valores. Pero es necesario indagar por ellos antes de hacer una vinculación.

La integridad fue y es la base fundamental del actuar humano. Según el [Drae](http://dle.rae.es/?id=LqNlFID), “*2. adj. Dicho de una persona: Recta, proba, intachable*.”. En toda empresa se confía en los empleados. Si estos no son honrados, la confianza se convertirá en una oportunidad para realizar conductas indeseadas, como el fraude.

Se necesita de seres humanos con esperanza, positivos, convencidos de su capacidad de mejorar el mundo que los rodea. La felicidad es indispensable para la productividad porque la tristeza, la frustración, el desánimo, conllevan una inmovilidad.

Las personas deben inspirar confianza, así como recibir encargos de confianza. Esta virtud aglutina, crea grupos poderosos, capaces de hacer muchas cosas.

Recordemos a [Aristóteles](https://www.e-torredebabel.com/diccionariofilosofico/pasion-aristoteles.htm): “*Pasión (Πάθος) se dice de las cualidades que puede alternativamente revestir un ser; como lo blanco y lo negro, lo dulce y lo amargo, la pesantez y la ligereza, y todas las demás de este género. En otro sentido es el acto mismo de estas cualidades, el tránsito de la una a la otra.*”. Un ser humano puede poner todo su empeño en algo bueno o en algo malo. Hay que preguntarse cuáles son los verdaderos objetivos de cada uno.

De todos esperamos impacto, realización y excelencia. Hay muchos que no se destacan, a veces hacen bulto. Los más apetecidos son los que promueven acciones de amplia envergadura, logran resultados y siempre quieren hacerlo mejor.

La convivencia supone el respeto por todos los seres humanos sin discriminación alguna. Hoy se sufren muchas formas de discriminación, desde las impuestas por las armas hasta las que son el resultado de engaños. En nuestra modernidad, el dinero es fuente de irrespeto de los pobres, a quienes se desprecia, considerándolos menos inteligentes, cuando no brutos. Las mujeres siguen siendo tratadas como subordinadas, en veces como esclavas. Los grupos minoritarios, como los indígenas y los negros son apartados. La dignidad humana es la base del respeto, que se extiende a toda la naturaleza.

*Hernando Bermúdez Gómez*